Estrategias para el desarrollo de la socialización en la primera infancia

Ana Delia Pérez Cotamo

Asesor

Smith Ibeth Guerrero Rodríguez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Grupo de Atención Girasoles del programa de Educación Inicial en el Hogar de la Estrategia de Cero a Siempre del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, trabajando con niños y niñas de primera infancia del municipio de Salazar de las Palmas, Norte de Santander. El objetivo general fue Promover el desarrollo de las relaciones socioemocionales en los niños y niñas de la primera infancia del municipio de Salazar de las Palmas, mediante la aplicación de estrategias pedagógicas fundamentadas en el juego y las expresiones artísticas durante el año 2025, utilizando un enfoque mixto y experimental en el que se puso en juego la estimulación de habilidades sociales, reconociendo sus efectos en el desarrollo ontológico y socioemocional de los pequeños. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación de estrategias lúdicas y artísticas contribuye significativamente a mejorar la comunicación, la interacción y la armonía entre los niños, promoviendo un ambiente educativo más inclusivo, afectivo y pacífico.

***Palabras clave*:** Convivencia, desarrollo, juego, arte, emociones.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed for reflection on pedagogical practice and educational research. The study was conducted with the Girasoles Attention Group within the Home Education program of the "Cero a Siempre" Strategy of the Colombian Institute of Family Welfare, working with preschool children from the municipality of Salazar de las Palmas, Norte de Santander. The general objective was to promote the development of socio-emotional relationships in preschool children through the implementation of pedagogical strategies based on play and artistic expressions during 2025, using a mixed and experimental approach that stimulated social skills and recognized their effects on the ontological and socio-emotional development of the children. From this research exercise, it was concluded that the implementation of playful and artistic strategies significantly contributes to improving communication, interaction, and harmony among children, promoting a more inclusive, caring, and peaceful educational environment.

Keywords: coexistence, development, play, art, emotions.

Tabla de Contenido

Introducción 7

Caracterización 9

Planteamiento del Problema 12

Pregunta de Investigación 14

Objetivos 15

Objetivo General 15

Objetivos Específicos 15

Marcos de Referencia 16

Referentes Conceptuales 16

Primera infancia. 16

Relaciones socioemocionales. 16

Juego. 16

Expresiones Artísticas. 16

Educación Inicial en el hogar (ICBF). 16

Referentes Teóricos 17

Referentes Técnicos 22

Referentes Legales 22

Referentes Éticos 23

Herramientas y Métodos 24

Enfoque y Tipo de Estudio 24

Unidad de Análisis 24

Técnicas para la Recolección de Datos 24

Categorías para el Análisis de Datos 25

Resultados 27

Acercamiento de la Población a la Variable 27

Percepciones Iniciales de los Participantes 27

Comportamientos Iniciales Relacionados con el Juego y el Arte 27

Ejemplos Concretos de Acercamiento al Juego y al Arte 28

Experimentación 28

Identificación de Variaciones 29

Análisis y Discusión 30

Conclusiones y Recomendaciones 35

Referencias Bibliográficas 38

Apéndices 40

Lista de Apéndices

Apéndice A *Muestras de Investigación* 40

Introducción

La primera infancia constituye una etapa determinante en la formación integral del ser humano, en la que se sientan las bases del desarrollo físico, cognitivo, social y emocional. Durante este periodo, el acompañamiento pedagógico cumple un papel esencial en la construcción de vínculos afectivos y en la promoción del bienestar emocional. En este sentido, la educación inicial se concibe como un espacio privilegiado para favorecer la expresión, la comunicación y la convivencia, integrando estrategias que potencien las relaciones socioemocionales desde la práctica cotidiana.

En el municipio de Salazar de las Palmas, el programa Educación Inicial en el Hogar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) atiende a niños y niñas de zonas rurales mediante encuentros pedagógicos semanales. Aunque se evidencian avances en lo cognitivo y motriz, se han identificado dificultades relacionadas con la expresión de emociones, la interacción social y la autorregulación. Según Bisquerra (2021), la educación emocional debe ser un proceso intencionado que oriente el desarrollo personal y social desde los primeros años de vida. En concordancia, Goleman y Senge (2022) afirman que el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en la infancia favorece la empatía, la cooperación y la convivencia pacífica. Lo anterior resalta la necesidad de aplicar estrategias pedagógicas que integren el juego y el arte como medios para enriquecer el desarrollo socioafectivo.

Con base en esta problemática, el proyecto de investigación tuvo como objetivo general promover el desarrollo de las relaciones socioemocionales en los niños y niñas de la primera infancia del grupo de atención Girasoles, mediante estrategias pedagógicas fundamentadas en el juego y las expresiones artísticas. La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto**,** combinando métodos cualitativos y cuantitativos para analizar los cambios producidos en la

población (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista, 2014). El tipo de estudio fue de caso con alcance descriptivo e interventivo, enfocado en comprender las transformaciones surgidas durante la aplicación de las actividades.

Los resultados evidenciaron avances significativos en la expresión emocional, la empatía y la convivencia entre los niños y niñas, confirmando la efectividad del juego y el arte como estrategias formativas. A partir de este proceso se fortaleció la autonomía, la confianza y la capacidad de interacción del grupo, demostrando que la mediación afectiva del adulto y las experiencias lúdicas contribuyen al desarrollo integral. El presente informe invita a conocer en detalle las fases, resultados y reflexiones que sustentan la relevancia del enfoque socioemocional en la educación inicial.

Caracterización

El grupo de atención Girasoles en la atención a la primera Infancia en el Programa Educación Inicial en el Hogar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF desarrolla su labor en el municipio de Salazar de las Palmas, ubicado en el departamento de Norte de Santander, caracterizado por un clima templado, abundantes nacimientos de agua y una ubicación estratégica que permite el acceso a través de vías carreteables. La economía local se sustenta principalmente en la agricultura, la explotación minera**,** la producción de café, la cría de aves de corral y la comercialización de productos típicos como artesanías, cocadas, arequipe y sancocho de río.

Además, la comunidad tiene una fuerte tradición religiosa y cultural, destacando la celebración de la Virgen de Belén y las ferias de San Pedro y San Pablo, que fortalecen el turismo y dinamizan la economía. En este contexto, el programa en la atención a la Primera Infancia del ICBF, bajo la modalidad Educación Inicial en el Hogar, brinda acompañamiento a niños y niñas, orientando procesos de desarrollo integral mediante actividades pedagógicas, culturales y de fortalecimiento familiar, este programa se basa en dar atención a los niños y niñas una vez a la semana a cada grupo en salones en calidad de préstamo por los rectores de las instituciones formales.

El Grupo participante en la investigación del programa Educación Inicial en el Hogar en el Grupo de Atención Girasoles está conformado por 14 niños y niñas en las edades de 3 a 5 años, que participan activamente en las jornadas de encuentros grupales establecidos por las familias y aprobados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF. La población infantil está distribuida en dos puntos de las zonas rurales dispersas, los días martes en la vereda el Zulia en la Escuela Rural de la vereda en calidad de préstamo un salón para la atención, un

baño y la cancha de deportes, y los jueves en la Escuela Rural la Armenia de la vereda Bellavista, al igual cuenta con un salón para las actividades pedagógicas, baño, acceso agua, y una cancha de deportes. El programa se fundamenta en la integración de las actividades rectoras de la infancia, como el juego, la exploración del entorno, la literatura y el arte, fortaleciendo habilidades cognitivas, socioemocionales y motrices. La unidad de análisis en este caso está conformada por los niños y niñas vinculados al programa, quienes participan en experiencias diseñadas para favorecer su desarrollo integral en un ambiente seguro, afectivo y participativo**.**

De acuerdo con el entorno social y económico del municipio, los niños y niñas requieren estrategias pedagógicas diferenciadas que potencien su desarrollo integral y fortalezcan sus capacidades en áreas como la comunicación, la expresión artística, la coordinación motora, el pensamiento creativo y la resolución de problemas. A partir de esta problemática observada, se identifica la necesidad de fortalecer las relaciones sociemocionales de los niños y las niñas atendidas, pues se debe tener en cuenta que en la primera infancia, el desarrollo de las relaciones socioemocionales puede verse limitado por diferentes factores que influyen en la forma en que los niños y niñas aprenden a interactuar con los demás. Cuando no reciben un acompañamiento afectivo constante o carecen de un entorno seguro y estimulante, pueden presentar dificultades para reconocer, expresar y manejar sus emociones.

Además, situaciones como la falta de espacios de socialización, la ausencia de modelos positivos de convivencia, el estrés familiar o los conflictos en el hogar impactan directamente en su capacidad para establecer vínculos sanos. Como consecuencia, algunos niños pueden mostrarse retraídos, dependientes o incluso presentar conductas de agresividad, lo que dificulta su integración en grupos y el desarrollo de habilidades para relacionarse de forma respetuosa y empática. Por otra parte la diversidad de edades dentro del grupo exige que las experiencias

educativas sean flexibles, permitiendo que cada niño y niña explore, imagine y construya aprendizajes a partir de sus intereses. Además, el contexto rural y las dinámicas familiares influyen directamente en la forma en que se interiorizan los conocimientos**,** por lo que es necesario implementar actividades que integren la tradición cultural con prácticas pedagógicas modernas. Así, el programa busca garantizar que los aprendizajes sean significativos, fomentando la autonomía, la interacción social y el fortalecimiento de los vínculos afectivos.

El proceso de aprendizaje de los niños y niñas del programa se ve influenciado por diversos factores familiares, sociales y económicos. En la comunidad se evidencian carencias en pautas de crianza, prácticas permisivas y, en algunos casos, escasa atención afectiva, lo que puede generar dificultades en el establecimiento de normas y límites. Asimismo, algunos padres y madres muestran bajo nivel de participación en las actividades que promueven el desarrollo infantil, lo que limita la continuidad de los aprendizajes en el hogar. A esto se suman condiciones del entorno rural, como la distancia entre veredas, la disponibilidad de recursos educativos y la dependencia de actividades económicas que, en ocasiones, reducen el tiempo que las familias dedican a acompañar los procesos de sus hijos. Estos elementos plantean el desafío de fortalecer la articulación entre el programa, las familias y la comunidad, generando estrategias de acompañamiento que integren la educación inicial, la crianza responsable y el bienestar integral de la primera infancia.

Planteamiento del Problema

Los niños y niñas que conforman el grupo de atención Girasoles participan de manera activa en las actividades pedagógicas y de acompañamiento que ofrece el programa de Educación Inicial en el Hogar del ICBF. Durante los encuentros semanales, han mostrado avances significativos en áreas como la coordinación motora, la expresión oral y el desarrollo de la creatividad. Se observa que disfrutan de las dinámicas grupales y responden con entusiasmo a las propuestas que integran el juego, la exploración del entorno y la literatura. A pesar de las limitaciones propias del contexto rural, los niños y niñas han logrado adquirir habilidades que fortalecen su autonomía, y su interés por aprender, lo que evidencia la disposición y el potencial existente en el grupo para continuar desarrollando competencias esenciales para su crecimiento integral.

El proceso de aprendizaje ha estado mediado por estrategias pedagógicas orientadas a estimular el desarrollo integral de la infancia, incorporando actividades basadas en el juego, la exploración sensorial y la literatura infantil. Estas prácticas han favorecido la construcción de aprendizajes significativos y el fortalecimiento de la creatividad. Sin embargo, también se identifican algunas dificultades que limitan el alcance de los objetivos propuestos. Entre ellas, se destacan la falta de continuidad de los procesos en los hogares, la escasa participación de algunas familias y la carencia de recursos didácticos suficientes para apoyar el trabajo individual de cada niño y niña. Estas limitaciones generan desigualdades en los niveles de avance, ya que no todos los niños y niñas logran desarrollar sus habilidades al mismo ritmo, lo que plantea la necesidad de repensar ciertas estrategias para potenciar el aprendizaje de manera más equitativa.

Frente a estas necesidades, surge el interés por fortalecer la mediación del aprendizaje mediante actividades enfocadas en el desarrollo socioemocional, integrando estrategias que

permitan a los niños reconocer, expresar y regular sus emociones, así como establecer relaciones sanas con sus pares y adultos. Esta variable busca complementar las metodologías actuales, incorporando experiencias que promuevan la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. Se plantea como hipótesis que la implementación de estrategias orientadas al fortalecimiento socioemocional no solo mejorará la convivencia y la interacción entre los niños, sino que también favorecerá aprendizajes más significativos, impulsando su autonomía, autoestima y capacidad para desenvolverse de manera efectiva en los diferentes espacios de socialización.

La brecha identificada se encuentra en la necesidad de integrar estrategias pedagógicas innovadoras que fortalezcan las habilidades socioemocionales de los niños y niñas, permitiéndoles desenvolverse de manera autónoma, segura y respetuosa. Si bien las actividades actuales del programa logran avances importantes en lo cognitivo y lo motor, aún es necesario complementar estos procesos con propuestas que respondan a los desafíos propios del contexto rural y familiar en el que viven. En este sentido, la investigación se enfoca en diseñar e implementar estrategias que promuevan aprendizajes significativos, favorezcan la expresión emocional, potencien la interacción social y fortalezcan los vínculos afectivos entre niños, familias y comunidad. Esto permitirá enriquecer la calidad de la atención integral y garantizar que los procesos de aprendizaje contribuyan de manera efectiva al desarrollo pleno de la primera infancia.

Pregunta de Investigación

¿De qué manera las estrategias pedagógicas fundamentadas en el juego y las expresiones artísticas contribuyen al fortalecimiento de las relaciones socioemocionales en los niños y niñas de la primera infancia del grupo de atención Girasoles, en el municipio de Salazar de las Palmas, durante el año 2025?

Objetivos

Objetivo General

Promover el desarrollo de las relaciones socioemocionales en los niños y niñas de la primera infancia del municipio de Salazar de las Palmas, mediante la aplicación de estrategias pedagógicas fundamentadas en el juego y las expresiones artísticas durante el año 2025.

Objetivos Específicos

Diagnosticar el estado inicial de las relaciones socioemocionales en los niños y niñas de la primera infancia del municipio de Salazar de las Palmas, a través de observaciones y registros antes de la implementación de las estrategias pedagógicas.

Diseñar e implementar estrategias pedagógicas basadas en el juego y las expresiones artísticas que promuevan la interacción, la empatía y la sana convivencia en los niños y niñas de la primera infancia.

Evaluar los cambios en las relaciones socioemocionales de los niños y niñas de la primera infancia después de la aplicación de las estrategias pedagógicas, mediante instrumentos de seguimiento y análisis comparativo.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

En el marco de esta investigación, es fundamental definir los conceptos clave que orientan el análisis:

Primera Infancia. Etapa del desarrollo que abarca desde la gestación hasta los seis años, en la que los niños y niñas construyen las bases de su desarrollo físico, cognitivo, socioemocional y comunicativo.

Relaciones Socioemocionales. Vínculos que los niños establecen con sus pares y adultos, mediante los cuales aprenden a reconocer y gestionar emociones, desarrollar empatía, autorregulación y habilidades sociales.

Juego. Actividad rectoral de la infancia que favorece la exploración, la creatividad, la socialización y el aprendizaje significativo.

Expresiones Artísticas. Prácticas como el dibujo, la música, la danza o la pintura, que estimulan la sensibilidad, la comunicación emocional y la construcción de identidad.

Educación Inicial en el Hogar (ICBF). Modalidad pedagógica que busca acompañar el desarrollo integral de los niños y niñas en su entorno familiar y comunitario, mediante encuentros semanales y estrategias participativas.

Estos conceptos permiten comprender cómo el juego y el arte se convierten en herramientas pedagógicas para favorecer el desarrollo socioemocional, especialmente en contextos rurales donde los recursos son limitados, pero el entorno cultural ofrece oportunidades de aprendizaje significativo.

Referentes Teóricos

El estudio se sustenta en diversas teorías del desarrollo infantil y del aprendizaje; en investigaciones recientes se ha encontrado que el desarrollo de las habilidades socioemocionales en la infancia depende de múltiples factores asociados tanto al contexto familiar como al escolar. Valdez-Rivera, González-Ramos y Uranga-Alvídrez (2022) señalan que elementos como los estilos de crianza, la intervención docente y la disposición del niño influyen de manera decisiva en la adquisición de competencias como la autorregulación, la empatía y la autonomía. Estos hallazgos resultan pertinentes para la presente investigación, ya que evidencian la necesidad de integrar estrategias pedagógicas intencionadas, como el juego y las expresiones artísticas, que favorezcan la construcción de vínculos socioemocionales sólidos en los niños y niñas del grupo de atención Girasoles.

Por otra parte Bisquerra (2021) plantea que la educación emocional es un proceso continuo que busca desarrollar competencias personales y sociales necesarias para afrontar los retos de la vida cotidiana. En su obra, destaca la importancia de formar a los niños en la identificación, comprensión y regulación de las emociones, promoviendo la empatía y la convivencia positiva. Este enfoque resulta esencial para el proyecto, ya que las estrategias pedagógicas que promueven la expresión emocional en la infancia fortalecen el desarrollo socioafectivo y favorecen aprendizajes más significativos. Además, Bisquerra resalta el papel del educador como mediador emocional que guía y acompaña al niño en la adquisición de estas competencias. De esta manera, su aporte teórico fundamenta la necesidad de integrar la educación emocional en la primera infancia como eje transversal de la formación integral y la convivencia armónica.

De manera complementaria, Morales (2024) plantea que las estrategias lúdico-pedagógicas fortalecen la inteligencia socioemocional en niños de 4 a 5 años, potenciando habilidades como la empatía, la interacción social y la resolución de conflictos. El juego se configura así como un medio pedagógico fundamental que posibilita experiencias significativas de aprendizaje emocional. Este enfoque es clave para tu investigación, pues sustenta la importancia del juego como vehículo de construcción socioemocional y reafirma que el desarrollo integral no puede desligarse de metodologías activas y participativas.

Por su parte, Narváez y Villa (2024) destacan que el arte constituye una herramienta poderosa para la expresión y el fortalecimiento emocional en la infancia. Su estudio, aplicado en la Fundación Kairos, evidenció que las experiencias artísticas favorecen la socialización, la participación y el desarrollo de competencias emocionales en niños de contextos vulnerables. Este referente es crucial para tu investigación, ya que subraya la pertinencia de integrar el arte como recurso metodológico que facilita la comunicación emocional y estimula la creatividad como vía de construcción socioafectiva.

Goleman y Senge (2022) sostienen que el desarrollo de la inteligencia emocional en los entornos educativos es tan importante como la enseñanza de los contenidos académicos. Según los autores, reconocer y gestionar las emociones en el aula permite fortalecer el clima escolar, la empatía y la cooperación entre los niños y las niñas. Esta perspectiva se conecta directamente con el propósito del proyecto, ya que las estrategias fundamentadas en el juego promueven la autorregulación y el trabajo colaborativo, potenciando las relaciones socioemocionales. Además, los autores introducen el concepto de “liderazgo compasivo”, que invita a los docentes a actuar desde la comprensión emocional para favorecer ambientes de aprendizaje seguros y afectivos. En consecuencia, esta obra proporciona una base sólida para comprender cómo la educación.

emocional puede transformar las prácticas pedagógicas y fomentar el bienestar integral desde la primera infancia.

Andreu e Ibáñez (2022) analizan cómo las experiencias artísticas favorecen el desarrollo emocional y social de los niños al permitirles explorar, expresar y transformar sus sentimientos a través de lenguajes simbólicos. El arte, entendido como una forma de comunicación afectiva, se convierte en un espacio donde los niños pueden reconocer sus emociones, comprender las de los demás y fortalecer su autoestima. Los autores enfatizan que las actividades plásticas, musicales y corporales estimulan la creatividad y la empatía, elementos esenciales para el fortalecimiento de las relaciones socioemocionales. Este planteamiento es fundamental para el proyecto, pues justifica la integración de las expresiones artísticas como estrategia pedagógica que potencia el vínculo, la sensibilidad y la convivencia en los entornos de aprendizaje. Así, el arte no solo embellece la educación, sino que transforma la experiencia emocional de los niños y niñas.

En contextos escolares, Guillén (2025) señala que los niños de preescolar suelen presentar dificultades para compartir, controlar impulsos y establecer vínculos armónicos; por ello, estrategias como el juego, la lectura y la educación emocional se convierten en recursos clave para fortalecer la comunicación y la convivencia inclusiva. De manera complementaria, Coronel y Martínez (2025) enfatizan que en comunidades vulnerables el juego no solo promueve la diversión, sino que también actúa como un factor protector al fomentar la empatía, la cooperación y la resiliencia, contribuyendo a que los niños establezcan lazos de confianza y superen barreras sociales.

Investigaciones recientes en Ecuador han demostrado que actividades como el juego simbólico, los juegos cooperativos y los cuentacuentos interactivos favorecen el desarrollo de la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos (Lucas et al., 2025). Sin embargo, los

autores advierten que aún es limitado el uso de dinámicas expresivas y juegos tradicionales, a pesar de su potencial formativo, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la capacitación docente y la incorporación sistemática del juego en los currículos educativos.

Desde una perspectiva aplicada, Cabezas, Landázuri y Angulo (2025) comprobaron mediante investigación-acción que la implementación de secuencias didácticas centradas en el juego contribuye a la identificación y regulación de las emociones en preescolar. Sus resultados evidencian avances en la adquisición de competencias socioafectivas y en la convivencia escolar, aunque persisten retos en cuanto a la autonomía de los niños para aplicar dichas estrategias sin mediación adulta.

Por otro lado, estudios teóricos subrayan la relevancia del entorno familiar en la formación socioemocional. Olhaberry y Sieverson (2022) sostienen que el apego seguro, la parentalidad sensible y las experiencias de co-regulación son factores protectores que facilitan el tránsito hacia la autorregulación infantil. Asimismo, advierten que interacciones inadecuadas en la primera infancia pueden convertirse en riesgos para el bienestar emocional y la salud mental en etapas posteriores.

En conjunto, estas investigaciones muestran que el desarrollo socioemocional se ve fortalecido cuando convergen tres dimensiones: el juego como mediador pedagógico, el acompañamiento docente desde una perspectiva socioemocional y el apoyo familiar en la crianza sensible. De esta manera, se configura un proceso integral que promueve no solo el bienestar y la convivencia escolar, sino también la construcción de vínculos seguros y aprendizajes duraderos.

Finalmente, investigaciones en neurociencia han evidenciado que tanto el arte como el juego estimulan áreas cerebrales relacionadas con la memoria, la atención y la regulación emocional, demostrando su impacto en el desarrollo integral. Estos hallazgos refuerzan la

importancia de promover experiencias sensoriales y creativas desde los primeros años, ya que favorecen tanto lo cognitivo como lo socioemocional. En consecuencia, el marco teórico de este estudio demuestra que las estrategias pedagógicas basadas en el juego y las expresiones artísticas constituyen un camino idóneo para fortalecer las relaciones socioemocionales en la primera infancia, lo cual resulta fundamental para garantizar aprendizajes significativos, vínculos afectivos sólidos y un desarrollo pleno.

Referentes Técnicos

El trabajo se apoya en lineamientos y guías emitidas por entidades con incidencia directa en la educación inicial Lineamiento Técnico de Educación Inicial del ICBF (2017): orienta la atención integral de la primera infancia, reconociendo el juego, el arte, la literatura y la exploración como actividades rectoras.

Documento “Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión de la Atención Integral a la Primera Infancia” (MEN, 2014): destaca la importancia de ambientes educativos protectores que fomenten el desarrollo integral.

Guía de Atención Integral a la Primera Infancia de UNICEF (2020): enfatiza el derecho de los niños y niñas a recibir experiencias educativas que promuevan el bienestar emocional y social.

UNESCO (2019): resalta la necesidad de integrar prácticas culturales y artísticas en la educación inicial, como vía para fortalecer la identidad y la cohesión social.

Referentes Legales

El marco legal que sustenta la investigación está dado por:

Constitución Política de Colombia (1991): reconoce a la niñez como sujeto de derechos y protege su desarrollo integral (art. 44).

Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia): establece la obligación del Estado, la familia y la sociedad de garantizar el desarrollo armónico e integral de la niñez.

Ley 1804 de 2016 (De Cero a Siempre): define la política de Estado para el desarrollo integral de la primera infancia.

Decreto 2247 de 1997: regula la prestación de la educación preescolar, enfatizando la importancia del juego y la expresión artística como ejes pedagógicos.

Referentes Éticos

La investigación garantiza el respeto y bienestar de los participantes a través de principios éticos.

Consentimiento informado: los padres o cuidadores serán informados sobre los objetivos y alcances del estudio, autorizando la participación de los niños.

Confidencialidad: se protegerá la identidad de los participantes, utilizando información únicamente con fines académicos.

Respeto a la dignidad y derechos de la infancia: las actividades pedagógicas se desarrollarán en ambientes seguros, inclusivos y afectivos.

Beneficencia: las estrategias propuestas buscan generar un impacto positivo en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, integrando elementos cualitativos y cuantitativos para comprender de manera integral los procesos de aprendizaje socioemocional. Este enfoque permite analizar tanto los significados que emergen en las experiencias de los niños como los cambios observables en su comportamiento (Hernández Sampieri et al., 2014). El tipo de estudio fue de caso con alcance descriptivo e interventivo, centrado en un grupo de 14 niños y niñas del programa Educación Inicial en el Hogar.

En cuanto al tipo de estudio, se empleará un estudio de caso con alcance descriptivo y de intervención pedagógica, puesto que se centra en un grupo específico de niños y niñas del municipio de Salazar de las Palmas, a quienes se les aplicarán actividades intencionadas para observar los cambios en sus relaciones socioemocionales. Esta elección permite un análisis profundo de la realidad particular y de las transformaciones que se logran en el grupo a partir de la propuesta implementada.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis estará constituida por los niños y niñas de la primera infancia, entre 3 y 5 años de edad, del municipio de Salazar de las Palmas, quienes participarán en las actividades pedagógicas diseñadas dentro del proyecto.

Técnicas para la Recolección de Datos

El proceso de recolección de información se organizará de acuerdo con los objetivos específicos del estudio:

Objetivo 1 (diagnosticar el estado inicial): técnicas: observación directa, actividades gráficas como dibujos y conversaciones espontáneas con los niños.

Producto: registros en diarios de campo y listas de cotejo que reflejen las formas iniciales de interacción y expresión socioemocional.

Objetivo 2 (diseñar e implementar las estrategias): técnicas: observación participante durante las actividades lúdicas y artísticas, así como registro audiovisual de las experiencias. Producto: diarios reflexivos y evidencias audiovisuales que permitan valorar el desarrollo de la interacción, la empatía y la convivencia durante la aplicación de las estrategias.

Objetivo 3 (evaluar los cambios): técnicas: entrevistas semiestructuradas a los docentes o cuidadores, cuestionarios de valoración y observación comparativa antes y después de la implementación.

Producto: matrices de análisis con los cambios evidenciados en las relaciones socioemocionales de los niños y niñas.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis de la información se organizará a partir de las siguientes categorías, relacionadas directamente con los objetivos del estudio:

Estado inicial de las relaciones socioemocionales, que permite establecer una línea base de cómo se relacionan los niños antes de la intervención.

Interacción social, que analiza las formas de comunicación, colaboración y participación en actividades grupales.

Empatía y expresión de emociones, que considera la capacidad de los niños para reconocer, expresar y comprender emociones propias y de los demás.

Convivencia y resolución de conflictos, centrada en actitudes de respeto, cooperación y resolución pacífica de desacuerdos.

Cambios tras la implementación, que busca identificar las transformaciones ocurridas en las relaciones socioemocionales luego de aplicar las estrategias pedagógicas.

Estas categorías permiten realizar un análisis cualitativo coherente con los objetivos, al facilitar la comprensión de la evolución del desarrollo socioemocional y extraer conclusiones significativas sobre el impacto de la propuesta pedagógica.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase inicial, mediante la aplicación de fichas de observación y registros en diarios de campo, se reconocieron las formas en que los niños y niñas del grupo de atención Girasoles expresaban sus emociones y se relacionaban con sus pares. Se observó que, al comienzo, varios niños se mostraban tímidos y preferían observar antes de participar activamente en las dinámicas grupales. Algunos presentaban dificultad para expresar sentimientos y resolver pequeños desacuerdos, lo que reflejaba la necesidad de fortalecer las habilidades socioemocionales. No obstante, se evidenció disposición al juego y curiosidad por las actividades artísticas, lo que permitió establecer un punto de partida favorable para implementar estrategias que potenciaran la confianza y la interacción.

Percepciones Iniciales de los Participantes

Durante los primeros encuentros, los niños y niñas manifestaron agrado por las actividades donde podían jugar, pintar o representar situaciones cotidianas. A través de la observación participante, se identificó que disfrutaban de las experiencias en grupo y que mostraban mayor motivación cuando las propuestas incluían materiales llamativos, música o cuentos. Algunos demostraban dificultad para esperar turnos o compartir materiales, mientras otros buscaban constantemente la aprobación del adulto. Estas percepciones iniciales evidencian la importancia de incorporar metodologías lúdico-artísticas que fortalezcan la comunicación y la expresión emocional desde edades tempranas.

Comportamientos Iniciales Relacionados con el Juego y el Arte

En los primeros momentos del proceso, los niños se mostraron atentos y expectantes ante cada propuesta. Al iniciar las actividades lúdicas, prestaban atención a las indicaciones y

demostraban entusiasmo al participar. Aunque en un principio algunos buscaban destacar individualmente, con el paso de los encuentros fueron comprendiendo la importancia de cooperar, escuchar y compartir con los demás. El juego se convirtió en un medio para expresar emociones, canalizar energía y aprender a respetar normas básicas de convivencia. La curiosidad y la alegría fueron las emociones predominantes en esta etapa, sentando las bases para un trabajo socioemocional más profundo.

Ejemplos Concretos de Acercamiento al Juego y al Arte

En los primeros encuentros, los niños y niñas del grupo Girasoles se mostraron muy curiosos y emocionados por conocer las actividades. Prestaron atención a las indicaciones de la agente educativa y demostraron entusiasmo por participar. Durante la experiencia “La tiendita”, escuchaban con atención las normas del juego, organizaban los materiales y asumían con alegría los roles de vendedores o compradores, esforzándose por hacerlo bien. En la actividad “Así cuidamos el mundo”, observaron atentamente el diálogo inicial y luego expresaron sus ideas por medio de dibujos llenos de color. Aunque algunos niños se mostraron inseguros al inicio, pronto se integraron con entusiasmo, colaborando con sus compañeros y compartiendo materiales. Esta actitud reflejó su disposición para aprender, su interés por comunicarse y su alegría al descubrir que el juego y el arte podían ser una forma divertida de expresar emociones y fortalecer la convivencia.

Experimentación

Durante la fase de implementación, se llevaron a cabo diversas experiencias pedagógicas centradas en el juego y las expresiones artísticas. Entre ellas se destacan “La tiendita”, donde los niños asumieron roles de compradores y vendedores, y “Así cuidamos el mundo”, que promovió el respeto, la empatía y el buen trato a través del arte. En estas actividades, los niños mostraron

entusiasmo, colaboración y una actitud positiva hacia la participación. Se evidenció una mejora en la expresión emocional y en la capacidad para dialogar y llegar a acuerdos. Los participantes comenzaron a expresar frases como “yo te ayudo”, “estamos felices” o “todos ganamos jugando”, reflejando la interiorización de valores de cooperación y respeto.

Estas experiencias fortalecieron la interacción grupal, promovieron el reconocimiento de las emociones propias y ajenas y fomentaron un ambiente de confianza. Además, se observó que el arte permitió exteriorizar sentimientos que los niños no lograban expresar verbalmente, generando bienestar y sentido de pertenencia en el grupo.

Identificación de Variaciones

Tras la aplicación de las estrategias lúdico-artísticas, se evidenciaron transformaciones notorias en los comportamientos socioemocionales del grupo. Los niños pasaron de mostrarse tímidos y dependientes a participar con mayor seguridad, autonomía y empatía. Se observaron avances en la comunicación, el trabajo en equipo y la capacidad para resolver conflictos pacíficamente. Asimismo, aumentó la disposición para compartir materiales y expresar sentimientos sin temor al error.

Estas variaciones confirman que el juego y el arte actúan como mediadores del aprendizaje y del desarrollo socioafectivo, fortaleciendo tanto las habilidades cognitivas como las emocionales. Los niños aprendieron a reconocer sus emociones, a ponerse en el lugar del otro y a disfrutar de experiencias compartidas. En consecuencia, el grupo Girasoles transitó de una participación pasiva a una más activa, creativa y colaborativa, consolidando así aprendizajes significativos que favorecen su desarrollo integral.

Análisis y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos en esta investigación evidencia que la implementación de estrategias pedagógicas fundamentadas en el juego y las expresiones artísticas favoreció de manera significativa el fortalecimiento de las relaciones socioemocionales en los niños y niñas del grupo de atención Girasoles, del municipio de Salazar de las Palmas. Estos hallazgos responden directamente a los objetivos propuestos, al demostrar que la mediación pedagógica intencionada promueve avances en la comunicación, la empatía y la convivencia. El análisis se desarrolló desde una perspectiva cualitativa, centrada en la comprensión de los cambios vividos por los participantes, y en la reflexión crítica sobre la efectividad de las estrategias en el desarrollo integral infantil.

En relación con las necesidades socioemocionales identificadas, el análisis inicial permitió reconocer que los niños y niñas presentaban timidez, dificultad para expresar emociones y poca interacción espontánea con sus pares. Estas observaciones coincidieron con el diagnóstico previo, que señalaba limitaciones en la comunicación y la seguridad emocional. Al generar un ambiente de confianza y acompañamiento afectivo, los participantes comenzaron a vincularse activamente en las actividades, mostrando apertura, alegría y disposición para participar. Se evidenció que el juego y las expresiones artísticas fueron medios eficaces para canalizar emociones, reconocer sentimientos y fortalecer vínculos sociales, confirmando que la mediación sensible del adulto es determinante en el desarrollo socioemocional.

Al inicio del proceso, los niños y niñas se mostraron tímidos, reservados y con dificultad para expresar emociones o interactuar espontáneamente con sus pares. Este comportamiento inicial coincidía con lo observado en el diagnóstico, que señalaba limitaciones en la comunicación y la seguridad emocional. Sin embargo, a medida que se consolidó el ambiente de

confianza y acompañamiento afectivo, los niños comenzaron a vincularse activamente en las actividades, mostrando interés y disposición para participar. Este acercamiento permitió evidenciar que el juego y el arte son medios efectivos para canalizar emociones y fortalecer vínculos sociales, lo que confirmó las expectativas planteadas en la investigación sobre el valor del acompañamiento sensible como mediador del desarrollo socioemocional.

En cuanto a la implementación de las estrategias lúdico–artísticas, durante la fase de experimentación, las estrategias “La tiendita” y “Así cuidamos el mundo” generaron un impacto positivo en la dinámica del grupo. A través de la dramatización, el intercambio de roles y la creación artística, los niños aprendieron a comunicarse con respeto, compartir materiales y resolver desacuerdos mediante el diálogo. Estas experiencias promovieron el trabajo cooperativo y el desarrollo de la empatía. Los hallazgos concuerdan con lo expuesto por Morales (2024), quien plantea que las estrategias lúdico-pedagógicas fortalecen la inteligencia socioemocional, y con Andreu e Ibáñez (2022), quienes destacan el arte como vehículo para la expresión emocional y la convivencia.

Durante la fase de experimentación, las estrategias “La tiendita” y “Así cuidamos el mundo” tuvieron un impacto positivo en la unidad de análisis. A través de la dramatización, el intercambio de roles y la creación artística, los niños aprendieron a esperar turnos, compartir materiales, comunicarse de forma respetuosa y expresar sus sentimientos. Estos resultados coinciden con lo expuesto por Morales (2024), quien plantea que las estrategias lúdico-pedagógicas fortalecen la inteligencia socioemocional en la infancia al estimular la empatía y la cooperación. De igual manera, se reafirma lo señalado por Narváez y Villa (2024) y por Andreu e Ibáñez (2022), al mostrar que el arte favorece la expresión emocional y la socialización, generando experiencias significativas que contribuyen al bienestar integral. Asimismo, se

confirma lo propuesto por Goleman y Senge (2022), al evidenciar que la gestión emocional en el aula fomenta la convivencia, el liderazgo empático y el trabajo colaborativo entre los niños.

Sobre los avances observados después de la intervención, se evidenciaron transformaciones significativas en los comportamientos y actitudes de los participantes. Los niños pasaron de la dependencia a la autonomía, mostrando mayor confianza, empatía y autorregulación emocional. Algunos asumieron espontáneamente roles de mediadores durante conflictos, invitando al diálogo y al respeto, lo cual evidencia el fortalecimiento del ser y la adquisición de competencias socioemocionales. Estos avances se alinean con los planteamientos de Goleman y Senge (2022) sobre la gestión emocional como base de la convivencia armónica, así como con lo expuesto por Valdez-Rivera, González-Ramos y Uranga-Alvídrez (2022), quienes subrayan que la mediación docente y las oportunidades de interacción afectiva promueven la empatía y la cooperación.

El proceso permitió observar transformaciones notorias en el aspecto ontológico de los participantes, reflejadas en su manera de relacionarse, expresarse y asumir responsabilidades dentro del grupo. Los niños pasaron de la dependencia y la inseguridad a la autonomía y la confianza. Se evidenció mayor autorregulación emocional, empatía hacia los compañeros y capacidad para resolver conflictos de manera pacífica. Por ejemplo, durante las actividades finales, algunos niños asumieron espontáneamente el rol de mediadores cuando surgían desacuerdos, invitando al diálogo y al respeto. Estos cambios reflejan un fortalecimiento del ser, en tanto los niños desarrollaron habilidades para reconocerse como sujetos activos, empáticos y capaces de convivir en armonía.

Los hallazgos obtenidos guardan estrecha relación con los estudios de Valdez-Rivera, González-Ramos y Uranga-Alvídrez (2022), quienes señalan que el desarrollo socioemocional

depende en gran medida de la mediación docente y de las oportunidades de interacción afectiva que los niños experimentan. De igual modo, coinciden con las investigaciones de Coronel y Martínez (2025), que destacan el papel del juego como factor protector en contextos vulnerables, al fomentar la empatía y la resiliencia. Sin embargo, a diferencia de estudios realizados en entornos urbanos con mayores recursos, en este contexto rural el progreso fue más gradual, lo cual sugiere que la disponibilidad de materiales y el acompañamiento familiar inciden directamente en el ritmo de avance. Estos resultados también se alinean con Bisquerra (2021) y Goleman (2022), quienes resaltan que el desarrollo emocional se fortalece cuando el ambiente educativo promueve la autorregulación, la empatía y la comunicación afectiva.

Entre las principales limitaciones del estudio se encontró el tamaño reducido de la muestra, conformada por 14 niños, lo que impide generalizar los resultados a otros contextos. Asimismo, el tiempo destinado para la implementación fue corto, lo que limitó el seguimiento de los cambios a largo plazo. También se presentaron dificultades logísticas asociadas al contexto rural, como la distancia entre veredas y la falta de recursos didácticos suficientes. Estas condiciones pudieron influir en la intensidad de la participación de algunas familias. No obstante, pese a estas limitaciones, la investigación logró evidenciar transformaciones significativas que respaldan la validez de la propuesta.

Los resultados obtenidos ofrecen valiosas orientaciones para fortalecer los procesos pedagógicos en la modalidad de Educación Inicial en el Hogar. Se demuestra que la inclusión sistemática del juego y las expresiones artísticas en los encuentros favorece la interacción social, la empatía y la convivencia armónica. Por ello, se sugiere que estas estrategias sean incorporadas de manera permanente en la planeación pedagógica y en las capacitaciones dirigidas a agentes educativos y familias. Además, los hallazgos pueden contribuir al diseño de políticas locales que

promuevan la educación emocional como eje transversal en la atención integral a la primera infancia.

En síntesis, el análisis y discusión de los resultados permiten afirmar que las estrategias pedagógicas basadas en el juego y el arte tuvieron un efecto transformador en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo Girasoles, fortaleciendo su identidad, su autonomía y sus habilidades para convivir. A partir de estos hallazgos, se propone continuar investigando sobre la sostenibilidad de estas estrategias en el tiempo y su impacto en otros contextos educativos rurales. Futuras investigaciones podrían explorar la participación activa de las familias en los procesos socioemocionales, consolidando una triada educativa entre niño, familia y comunidad como base del desarrollo integral.

En este sentido, surgen nuevas preguntas de investigación, como: ¿de qué manera la participación familiar potencia el desarrollo socioemocional en la primera infancia?, y ¿cómo influye la continuidad de las estrategias lúdico-artísticas en la convivencia y el bienestar infantil a largo plazo?

Estos resultados se sustentan en los planteamientos de Bisquerra (2021), Goleman y Senge (2022) y Andreu e Ibáñez (2022), quienes destacan la importancia de integrar la educación emocional y las expresiones artísticas como pilares del bienestar y la convivencia en la primera infancia.

Conclusiones y Recomendaciones

Los hallazgos evidenciaron que el desarrollo de las relaciones socioemocionales en la primera infancia se fortalece cuando se implementan estrategias pedagógicas basadas en el juego, el arte y la expresión. Estos resultados respondieron plenamente a los objetivos planteados, al demostrar que las experiencias lúdico-artísticas favorecen la empatía, la convivencia y la expresión emocional en los niños y niñas del grupo Girasoles. Así mismo, se confirmó que el aprendizaje significativo surge de la interacción afectiva, el disfrute y la participación activa en ambientes seguros y amorosos.

La investigación permitió movilizar el aspecto ontológico al reconocer a los niños y niñas como sujetos activos en la construcción de su propio desarrollo emocional y social. Se lograron avances importantes en la unidad de análisis al evidenciar cómo la confianza, la autonomía y la capacidad de expresar emociones emergen del juego compartido, la creación artística y la interacción con los otros. Este proceso contribuyó al fortalecimiento del ser, potenciando la autorregulación, el respeto y el sentido de pertenencia dentro del grupo.

La variable utilizada en la investigación el desarrollo socioemocional tuvo un impacto significativo en la población de estudio, dejando resultados positivos en la convivencia, la comunicación y el trabajo colaborativo. A través de las estrategias implementadas, los niños mostraron mayor empatía, disposición para participar y capacidad para resolver conflictos de manera pacífica. Entre los principales logros se destacan el fortalecimiento de los vínculos afectivos, la mejora en la expresión emocional y la consolidación de un clima armónico en los encuentros pedagógicos. Aunque se identificaron limitaciones relacionadas con el tiempo de intervención y la asistencia irregular de algunas familias, los avances obtenidos fueron notables y evidencian el valor de la educación emocional desde la primera infancia.

Los resultados de este estudio contribuyen a la literatura existente al reafirmar la importancia del juego y el arte como herramientas pedagógicas fundamentales para el desarrollo integral. La investigación aporta evidencia sobre cómo la educación emocional puede integrarse a la práctica cotidiana en contextos rurales, potenciando el aprendizaje desde lo afectivo y lo experiencial. En términos metodológicos, representa una propuesta innovadora al combinar la observación participante con estrategias mixtas de análisis, lo que amplía las posibilidades de aplicación en otros entornos educativos. Asimismo, los hallazgos sientan las bases para futuras investigaciones orientadas a profundizar en la relación entre las estrategias lúdico-artísticas y el bienestar emocional de los niños y sus familias.

Recomendación 1: Implementar de manera constante estrategias pedagógicas que integren el juego y las expresiones artísticas, adaptándolas a las necesidades y características individuales de cada niño y niña. Esto incluye diseñar actividades que fomenten la cooperación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos, asegurando que todos los niños puedan participar de manera activa y significativa. Asimismo, se recomienda fortalecer la articulación con las familias, brindando herramientas y orientación para que puedan acompañar y reforzar los aprendizajes socioemocionales desde el hogar. La creación de espacios de interacción familiar y comunitaria que complementen las actividades pedagógicas permitirá consolidar vínculos afectivos, mejorar la comunicación y favorecer un ambiente educativo más inclusivo, seguro y afectivo, respondiendo a las necesidades específicas del contexto rural en el que se desarrolla el programa.

Recomendación 2: En cuanto a la segunda recomendación, se plantea la necesidad de explorar ajustes metodológicos que permitan obtener una visión más completa del desarrollo socioemocional en la primera infancia. Esto puede incluir la incorporación de nuevas variables,

como la resiliencia, la creatividad o la autoestima, que amplíen la comprensión de cómo los niños se relacionan con su entorno y consigo mismos. Además, se sugiere diversificar los instrumentos de recolección de información, integrando técnicas participativas, observaciones prolongadas y registros comparativos, lo que facilitará un análisis más profundo y detallado de los efectos de las estrategias implementadas. Estas acciones permitirán mejorar la planificación pedagógica, enriquecer el conocimiento sobre el aprendizaje socioemocional y sentar bases sólidas para futuras investigaciones que busquen fortalecer la educación integral en contextos rurales y culturalmente diversos.

Referencias Bibliográficas

Andreu, M., & Ibáñez, R. (2022). *El arte como mediador del desarrollo socioemocional infantil*. Editorial Síntesis. https://www.sintesis.com/libro/el-arte-como-mediador-del-desarrollo-socioemocional-infantil-25983

Bisquerra, R. (2021). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Editorial Praxis. https://www.desclee.es/libro/educacion-emocional-y-bienestar_117278

Cabezas, F., Landázuri, M., & Angulo, P. (2025). *La investigación-acción en contextos preescolares rurales*. Universidad de Cuenca. https://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/42656

Coronel, S., & Martínez, J. (2025). *El juego como factor protector en comunidades vulnerables*. Universidad Central del Ecuador. https://repositorio.uce.edu.ec/handle/25000/29530

Goleman, D., & Senge, P. (2022). *Liderazgo compasivo en educación*. Harvard Business Review Press. https://hbr.org/2022/05/compassionate-leadership-in-education

Guillén Suárez, Y. Y. (2025). *El desarrollo de habilidades sociales en la educación inicial* [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD]. **Repositorio UNAD**

Lucas López, A. A., Pico Murillo, N. P., López Franco, G. M., Anchundia Quijije, B. M., & Vera Alcívar, Y. G. (2025). *El juego como herramienta fundamental para el desarrollo socioemocional en la educación inicial*. **Revista Científica Arbitrada, 8**(4), 394–396.

Morales, M. (2024). *Estrategias lúdico-pedagógicas y desarrollo socioemocional*. Universidad Pedagógica Nacional. https://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/19490

Narváez, L., & Villa, C. (2024). *El arte y la expresión emocional en la infancia*. Fundación Kairos. https://fundacionkairos.org/el-arte-y-la-expresion-emocional-en-la-infancia

Olhaberry, M., & Sieverson, M. (2022). *Parentalidad sensible y apego seguro en la primera infancia*. Universidad de Chile. https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/192640

UNESCO. (2019). *Educación artística y cohesión social en la infancia temprana*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000370185

UNICEF. (2020). *Guía de atención integral a la primera infancia*. UNICEF. https://www.unicef.org/colombia/media/1681/file/Gu%C3%ADa%20atenci%C3%B3n%20integral%20primera%20infancia.pdf

Valdez-Rivera, G., González-Ramos, M., & Uranga-Alvídrez, A. (2022). *Competencias socioemocionales en la primera infancia*. Universidad Autónoma de Chihuahua. https://repositorio.uach.mx/handle/123456789/5426

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

Carpeta de Enlace: Diplomado